



## **12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL La Plata, junio y septiembre de 2021**

GT54: Estudios y modos de abordar “lo político” en la vida social en el marco de procesos de organización y estatalización de los sectores subalternos.

### **El ingenio San Isidro ante el cierre del año 2018: un abordaje antropológico de los conflictos laborales y sus implicancias políticas**

Nicolás Darío Flores Moreno (Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta). [nicolasdariof29@gmail.com](mailto:nicolasdariof29@gmail.com)

#### **Resumen**

Esta ponencia se desprende de una investigación más amplia que busca comprender las relaciones entre grupos hegemónicos y subalternos en el marco de los estudios de formación de estatalidad en Salta a partir de un análisis de caso sobre los vínculos existentes entre el Ingenio San Isidro (Campo Santo), sectores de la elite local, Estado y trabajadores. Partiendo desde el análisis de un evento crítico: el cierre del ingenio en el año 2018, nuestro propósito consiste en comprender las maneras de abordar “lo político” a partir de la reconstrucción del proceso de organización y lucha desarrollado por los trabajadores ante el conflicto desatado por dicho cierre. Encaramos esto desde una perspectiva etnográfica que se complementa con el análisis de fuentes periodísticas y relatos abordados a partir de entrevistas y charlas informales. Interesa identificar la diversidad de concepciones que en cuanto a “lo político” se fueron construyendo al interior de este proceso de acción y organización colectiva, prestando atención al rol jugado por diferentes “tradiciones políticas”, los entramados y experiencias sindicales, los modos de interacción con el Estado y las implicancias surgidas ante la formulación de demandas. Teniendo en cuenta la historicidad y particularidad de este caso, dado que se trata del ingenio más antiguo del país, cuyo

origen remite a las iniciativas empresariales de un sector de la elite local vinculado históricamente al aparato del Estado provincial, el estudio gana potencialidad analítica. La familia Cornejo fue propietaria del ingenio, directa o indirectamente mediante alianzas matrimoniales, desde 1760 hasta 1992. Hacia fines de la década de 1990 paso a manos de un grupo empresario de origen nacional. Luego, el Ingenio fue adquirido por capitales extranjeros, y, después del cierre del 2018, nuevamente por empresarios nacionales. El cierre puso sobre la mesa una diversidad de estrategias planteadas por los trabajadores con el fin de mantener sus puestos de trabajo. El estudio de estos modos de acción, permitirá dar cuenta de procesos que revisten peculiaridades histórica y geográficamente ancladas, donde las concepciones sobre “lo político” no aparecen como algo dado ya que sus diferentes posibilidades de definiciones y concepciones van adquiriendo significaciones desde la práctica.

**Palabras clave:** *Conflicto; Evento crítico; Organización; Implicancias políticas.*

## Introducción<sup>1</sup>

Partiendo desde el análisis de un evento crítico (Dass, 1996): el cierre del ingenio San Isidro<sup>2</sup> (en adelante ISI) en el año 2018, nuestro propósito consiste en comprender las maneras de abordar “lo político” expresadas en este conflicto a partir de la reconstrucción del proceso de organización y lucha desarrollado por los trabajadores. En ese marco nos interesa identificar las concepciones que en cuanto a esto se fueron construyendo al interior de este proceso de acción y organización colectiva, prestando atención al rol jugado por diferentes tradiciones políticas, los entramados y experiencias sindicales, los modos de interacción con el estado y las implicancias surgidas en torno a la formulación de demandas. En este sentido,

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en una investigación más amplia que se lleva a cabo con una Beca de EVC del CIN y se desarrolla en el Proyecto CIUNSa “Poder, políticas y Estado en Salta entre mediados del siglo XX y el presente. Un abordaje antropológico a través de momentos, casos y eventos significativos” dirigido por la Dra. Andrea Villagrà.

<sup>2</sup> El ISI se encuentra ubicado en la localidad de Campo Santo, departamento General Güemes, en la región del Valle de Sianca, en el centro-norte de la provincia de Salta. Este departamento cuenta con 47.226 habitantes aproximadamente según el último censo nacional llevado a cabo en el año 2010 (<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-CensoProvincia-3-999-66-049-2010>).

entendemos que “el cierre” se nos presenta como un suceso paradigmático en tanto expresa una serie de prácticas y significaciones que condensan procesos y estructuras más amplias a partir de las cuales es posible desandar la complejidad que encarnan las distintas maneras de abordar lo político expresadas en el contexto de este conflicto.

Metodológicamente, nuestro análisis parte desde una perspectiva etnográfica e histórico procesual que se sustenta en base a técnicas y herramientas cualitativas y hace uso de información cuantitativa. En este sentido nuestra perspectiva etnográfica reviste una postura crítica en la que no solamente abordamos nuestro objeto de interés a partir de lo que los sujetos dicen que hacen sino también desde lo que hacen. Este enfoque nos permitirá conjugar el trabajo de campo antropológico, en el que se tendrán en cuenta relatos, memorias y experiencias con el trabajo de archivo centrado en el análisis de documentos y fuentes secundarias (notas periodísticas, expedientes laborales y judiciales, actas notariales, etc.).

Teniendo en cuenta la estrecha interrelación que existe entre las distintas esferas de la sociedad (Wolf, 1993), este tipo de abordaje posibilita una aproximación más acabada en relación al todo social. Así, consideramos que esta perspectiva constituye una herramienta adecuada para lograr una mejor aproximación al examen de nuestro tema teniendo en cuenta que existen procesos más amplios que lo exceden y lo contienen, ya que, a partir de recortes empíricos de la realidad como estos, es posible advertir a la vez tendencias generales y mecanismos específicos mediante los cuales ciertas generalidades se singularizan y particularizan. En este sentido, dichos recortes condensan y revelan, a la vez, dinámicas estructurales, sistemas categoriales, corpus discursivos, repertorios de representaciones, prácticas y formas establecidas de interacción social, que permiten dar cuenta de tramas de interrelaciones, dimensiones, aspectos y elementos centrales que adquieren sentidos situados y específicos bajo nociones y categorías particulares. De esta manera, nuestro enfoque cumple la función de un medio para dar cuenta de articulaciones e imbricaciones específicas que, a la vez, forman parte de una dinámica más amplia que se encuentra integrada a procesos sociales y transformaciones de media y larga duración circunscripta a momentos específicos (Proyecto CIUNSa).

Teniendo en cuenta ello, el criterio etnográfico desde el cual parte nuestro estudio nos permite integrar a estas configuraciones y procesos más generales la experiencia y agencia de sujetos, grupos y clases intervinientes, sus perspectivas y los productos de sus operaciones de explicación e interpretación (Guber, 2001; Balbi y Boivin, 2008). De ellos abordamos sus relatos, memorias y experiencias, a partir de las cuales trataremos de hacer aprehensible las características de sus discursos tanto en torno a la construcción de significaciones y nociones en relación al ámbito de lo político como a las representaciones producidas en este sentido.

### **Punto de partida: el cierre de 2018 como evento paradigmático**

En enero del año 2018 el histórico ISI, habiendo declarado un procedimiento preventivo de crisis<sup>3</sup> y alegando pérdidas económicas, anunciaba su cierre definitivo. Ninguno de los trabajadores había sido notificado previamente, por lo que dicho cierre constituyó una sorpresa para todos. En primer lugar, porque al llegar a la planta se encontraron con las instalaciones clausuradas y un banner que anunciaba el inesperado cierre, y, en segundo lugar, porque hacía apenas un año atrás, en 2017, los directivos del ingenio anunciaban una zafra record. De esta manera, en un contexto de marcado ajuste económico y pérdida del poder adquisitivo por parte de los trabajadores, los propietarios del establecimiento hasta ese momento, el Grupo Gloria (en adelante GG), de capitales peruanos, se retiraba del mercado azucarero del país, dejando desempleados a 730 trabajadores en forma directa, y, estimativamente, a más de 1900 en forma indirecta, afectando así la dinámica socio-económica de la región en general. En ese cuadro, la actividad del ingenio estuvo paralizada durante ocho meses y en el transcurso de este periodo los trabajadores y sus familias protagonizaron una serie de acciones y estrategias de lucha que tenían por finalidad la recuperación de sus puestos de trabajo. Este proceso de lucha se desarrolló mediante movilizaciones callejeras (tanto hacia la ciudad de Güemes, cabecera departamental, como hacia la ciudad de Salta), apelaciones legales con un

---

<sup>3</sup> Recurso legal contemplado en la Ley de Empleo N° 24.013. Este recurso le permitió a la patronal abonar solamente el 50% de la indemnización a los trabajadores, situación que en la actualidad se encuentra judicializada y permanece en conflicto, ya que los trabajadores reclaman que se les abone el 50% restante.

pedido de expropiación incluido y un periodo de toma de las instalaciones fabriles de más de una semana.

En la experiencia de los trabajadores y de los pobladores en general de Campo Santo, el cierre parece presentarse como una verdadera “desgracia”, y esto es así debido a que el ingenio ocupa no solo un rol destacado en cuanto a la dinámica socio-económica del Valle de Sianca y de todo el departamento Gral. Güemes, sino también por lo que socialmente representa para los trabajadores y para la población de esta comunidad en general<sup>4</sup>. Atendiendo a esta consideración “el cierre” se constituye en una situación crítica<sup>5</sup> en cuanto es percibido como un hecho que, de fondo, supone una calamidad social (Visacovsky, 2011). Así, en el transcurso de este periodo, los trabajadores experimentaron un proceso de lucha plagado de preocupaciones, incertidumbres, angustias, compromisos y reivindicaciones. Fueron conscientes de que efectivamente algo cambiaba para ellos, de que algo se perdía, ya que dicha situación impactaba directamente tanto sobre la estabilidad económica de sus familias como sobre la dinámica socio-económica de la región. En este sentido, a medida que la situación tendió a tornarse cada vez más crítica la búsqueda de soluciones se empezó a canalizar a través de un proceso de movilización y de re-configuración de demandas colectivas (Manzano y Ramos, 2015) cada vez más manifiesto en torno al desenvolvimiento de una serie de acciones colectivas llevadas a cabo en esta perspectiva.

Sin perder de vista cierta idea de objetividad en cuanto no es posible ignorar el peso de ciertas fuerzas que no están bajo el control estricto de los sujetos y que les imponen límites que condicionan sus decisiones, pensamientos y acciones, desde el punto de vista antropológico las crisis objetivas no pueden separarse de la experiencia subjetiva de quienes la viven, por lo que un abordaje profundo de la

---

<sup>4</sup> Sin embargo, aunque esta idea de “desgracia” pareciera ser compartida por todos, no pasa lo mismo en relación a las causas por las cuales ocurrió el cierre, y, como bien lo desarrollaremos más adelante, es en este punto justamente en donde surge una de las mayores tensiones en cuanto a la contraposición de discursos: de un lado el discurso de los trabajadores y los sectores políticos y sociales que los acompañan en sus reclamos, y del otro el discurso de la patronal y sus directivos.

<sup>5</sup> Consecuencias de esta magnitud se han visto también en el pasado. Vale recordar que el pueblo de Campo Santo ya había vivido una experiencia similar en los años 90s, cuando producto de la apertura de importaciones, una de las políticas neoliberales implementadas por los gobiernos de Menem (1989-1999), el ISI se declara en quiebra. Los habitantes recuerdan este hecho como algo catastrófico para el pueblo, y bien podría trazarse un hilo conductor en cuanto a las representaciones que surgen durante momentos de crisis como estos.

situación debe tener en cuenta los modos específicos en los que los trabajadores perciben y actúan ante escenarios de esta característica, es decir, las formas en las que tornan inteligible el estado crítico por el cual atraviesan (Visacovsky, 2011).

De acuerdo a esta perspectiva, existen formas específicas de experimentación e interpretación de los estados críticos que transcurren desde el momento en el que se inicia la crisis hasta su ulterior solución (si la hay). En nuestro caso de estudio, el periodo de transición entre el cierre del ingenio y su reapertura adquirió un cariz complejo que se vio atravesado por fuertes tensiones y conflictos expresados en la dinámica adquirida por este proceso de lucha en torno a su articulación con: a) la patronal azucarera; b) distintos ámbitos y niveles estatales; y c) partidos políticos y organizaciones sociales ancladas en diversas trayectorias históricas e ideológicas (Manzano y Ramos, 2015).

Desde nuestro punto de vista, consideramos que la influencia del ingenio no solo opera en el campo de la esfera económica, sino que también incide en toda la trama social. En este sentido, además de presentarse como polo económico, también entendemos al ISI en tanto complejo socio-cultural (Campi, 2009), por lo que el cierre repercute en casi todos los ámbitos de la vida social, tanto de las familias trabajadoras como del pueblo en general. Esto lo vemos económicamente tanto en los hogares que pierden la fuente de dinero necesaria para la reproducción del núcleo familiar, políticamente cuando la "familia azucarera" decide emprender un proceso de lucha y movilización por la recuperación de las fuentes de trabajo, y socio-culturalmente cuando esto incide de forma negativa sobre el desenvolvimiento de la vida cotidiana en general, en la educación de los hijos, el esparcimiento, la recreación o en el desenvolvimiento habitual de la vida doméstica, por ejemplo. De ahí la importancia, entonces, de estudiar las formas de resistencia desde su constitución histórica y cotidiana (Manzano y Ramos, 2015).

Teniendo en cuenta estas consideraciones, entendemos que es esto lo que constituye el peso específico que guarda la relación pueblo-ingenio en torno a los esquemas de percepción de los trabajadores, sus familias y la población en general. En este sentido, consideramos que el cierre se nos presenta como una crisis reveladora a partir de la cual, lente etnográfico de por medio, podemos comprender

aspectos culturales, sociales y políticos singulares que se desenvuelven en torno al ingenio y su comunidad circundante.

### **Maneras de significar lo político: de la demanda obrera a la reacción patronal**

Nuestra perspectiva adscribe a la concepción de “lo político” entendida en torno a un entramado de relaciones de dominación, resistencia, lucha y conflicto (Manzano y Ramos, 2015) que al mismo tiempo se presenta como una dimensión básica de las prácticas sociales (Grimberg, 2009). Tal como lo afirmamos previamente, partimos de considerar al cierre del 2018 como un evento crítico a partir del cual buscaremos caracterizar las maneras de definir “lo político” y hacer políticas expresadas en el contexto de este conflicto. En este sentido, buscamos explorar los marcos interpretativos puestos en juego, recuperar vínculos y reconstruir formas de hacer política (Manzano y Ramos, 2015). De este modo, y en un intento por complejizar la noción de campo de fuerza de Thompson (Roseberry, 2002), incluimos en nuestra perspectiva también el enfoque gramsciano de hegemonía, en tanto proceso político de dominación y lucha, para analizar como los trabajadores, desde su posición subalterna, al mismo tiempo que adoptan formas y lenguajes de la dominación para que sus reclamos sean escuchados, también, y mediante un ejercicio de resistencia, cuentan con la capacidad para traspasar y redefinir esas estrategias y acciones planteadas en torno a la disputa (Manzano y Ramos, 2015)<sup>6</sup>.

De esta manera, nuestro enfoque nos acerca a la complejidad del proceso y revela el carácter multidimensional y dinámico que presenta esta reformulación del concepto de campo de fuerza (Roseberry, 2002). En nuestro caso de estudio esta compleja unidad entre coerción, consenso y resistencia se observa en la dinámica de los acontecimientos desarrollados durante el conflicto que devienen del anuncio del “cierre”. Así, en un primer momento, e incorporando a nuestro análisis la idea de presencias estatales (Manzano y Ramos, 2011), los trabajadores, ante el cierre del ingenio, manifestaron sus reclamos apelando a los mecanismos legales instituidos

---

<sup>6</sup> Sin embargo, estas posibilidades no estarían expresando la autonomía de un espacio propio de la subalternidad, ya que estas se inscriben en cambiantes campos de fuerza (Manzano y Ramos, 2015). En este sentido, procuramos no caer en el error romántico presente en algunas visiones que suponen a los oprimidos como capaces de hablar, actuar y conocer “plenamente” por sí mismos, sin que las múltiples formas y herramientas de dominación les impidan o les limiten la posibilidad de desarrollar su propia agencia (Pérez Álvarez, 2019).

por el estado para la resolución de los conflictos laborales. Ya en una segunda instancia, desarrollaron una campaña en búsqueda de solidaridad entre los trabajadores azucareros del NOA, las centrales sindicales y sectores políticos y sociales estableciendo una articulación en tanto compromisos vinculantes (Manzano y Ramos, 2011) con el objetivo de visibilizar su situación. Luego, actuando todavía en el marco de las posibilidades legales y administrativas, propusieron una solución al problema desde una estrategia legislativa y plantearon una propuesta de expropiación del ingenio como última medida legal para el mantenimiento de los puestos de trabajo, propuesta que sería rechazada<sup>7</sup>. Agotadas las instancias de negociación en torno a los organismos estatales encargados de regular los conflictos laborales, la nula comunicación empresarial y su intransigencia en torno a la negativa de vender el ingenio, sumado a los ya casi cinco meses de dilatación que llevaba el conflicto hasta ese momento, los trabajadores, al no obtener respuestas mediante las vías legalmente instituidas, transgredieron las formas y los lenguajes hegemónicos de reclamo y recurrieron a la toma de las instalaciones fabriles<sup>8</sup> como un método de acción propio, con la intención de visibilizar aún más el conflicto en busca de una solución, recuperando así otro tipo de repertorios de prácticas, más propio de las experiencias sindicales combativas vinculadas a las tradiciones políticas de izquierda y a las experiencias de “tomas de fábricas” que tendieron a extenderse y visibilizarse por el país durante la década del 90 y luego con la crisis del 2001.

Atendiendo a la reconstrucción de estos hechos, la dinámica del conflicto nos ilustra tres momentos claves a tener en cuenta para comprender la trayectoria de este proceso de lucha en torno a las decisiones estratégicas que los trabajadores fueron tomando conforme percibían las posibilidades reales que existían para lograr

---

<sup>7</sup> El proyecto fue presentado por los representantes sindicales en mesa de entrada e ingreso al recinto legislativo para su discusión a través de la banca de diputados del Partido Obrero, cuyo representante se desempeñaba como presidente de la Comisión de Trabajo de la legislatura provincial.

<sup>8</sup> Ante una denuncia por parte de la empresa, la Fiscalía Penal de General Güemes imputo a 75 trabajadores que participaron de la ocupación de la planta por el delito de usurpación y solicitó un pedido de desalojo que fue rechazado por el Juzgado de Garantías N°8 de Salta por considerar que no estaba claro si el hecho se trataba de la comisión de un acto delictivo o de un conflicto laboral. Ante la dilatación del conflicto finalmente la empresa se comprometió a concretar la venta del ingenio y, mediante el desalojo voluntario por parte de los trabajadores, la representante legal del grupo económico decidió dejar sin efecto la imputación penal por usurpación contra los mismos (<https://latinta.com.ar/2018/06/cinco-meses-resistencia-ingenio-san-isidro/>).



concretar respuestas a sus demandas: a) un momento en el que se hace uso de los canales institucionales estatales-legales; b) otro en el que se recurre a la solidaridad dentro del propio campo de los trabajadores para visibilizar el conflicto a partir de comunicados, pronunciamientos, marchas y actos donde se reproducen y conmemoran sentidos de pertenencia compartidos y se afirman subjetividades políticas (Manzano y Ramos, 2015); y c) un último momento de ruptura parcial con el curso de los canales legales para establecer reclamos, expresado en las instancias de movilizaciones callejeras, cortes de ruta y en la toma de las instalaciones fabriles, medida que, en última instancia, logro ejercer la presión necesaria sobre el GG para que este aceptase vender el ingenio.

En la mirada de Rosberry (2002) la categoría gramsciana de hegemonía focaliza en el hecho de que las relaciones expresadas y contenidas en el mundo multidimensional de lo político, lo social y lo cultural están caracterizadas por la disputa, la lucha y la contienda (Manzano y Ramos, 2015). En el proceso analizado los trabajadores, a la vez que configuran una narrativa en torno a la interpretación del conflicto desde su punto de vista, la contraponen también al discurso construido por la patronal y reproducido por algunos medios de comunicación. En este escenario de producciones discursivas, así como los trabajadores construyen sus propias narrativas acerca del conflicto, la patronal también hace lo propio a partir de un relato que deslegitima tanto el reclamo y los modos de abordar esos reclamos en la acción como a los sujetos que la protagonizan. Este discurso empresarial, reproducido por algunos medios de comunicación locales, impactó sobre la subjetividad de una parte considerable de la población que tomó como “la verdad” a la narrativa empresarial que buscaba expiar culpas y hacer responsable del cierre al sindicato y su directiva, a quienes consideraba obstructores de la viabilidad económica del ingenio por el hecho de reclamar lo que, en cuanto a la concepción de los propios trabajadores, les corresponde por derecho, situación que según el relato de la directiva del GG contribuyó al origen de la declarada “crisis económica” que produjo el cierre.

En este sentido, en torno a las implicancias sobre la formulación de demandas llevada a cabo por los trabajadores, desde el punto de vista de la dirección del

Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar San Isidro (SOEASI)<sup>9</sup>, esta crisis económica declarada por la empresa constituye una excusa que en gran medida responde al intento fallido de implementar un plan de “reestructuración laboral” por parte de la patronal, cuyo objetivo consistía en imponer un cuadro de precarización laboral, ejecutar una serie de despidos y aplicar estrategias de control y disciplinamiento más rigurosas sobre los trabajadores que habían encarado un proceso de demanda colectiva en torno al cumplimiento de un pliego de reivindicaciones laborales, entre las cuales se encontraban la actualización de salarios, la regulación en torno a las formas de contratación, el reconocimiento de categorías y funciones, y el cumplimiento de medidas de higiene y seguridad vigentes en relación a las condiciones de trabajo en el ámbito de la agroindustria azucarera.<sup>10</sup>

Teniendo en cuenta dicho escenario, cabe preguntarnos entonces ¿qué intensiones hay detrás del discurso empresarial y que hechos se busca justificar a partir de este? Creemos, efectivamente, que la construcción de este discurso responde a un intento por ocultar la implementación de un conjunto de políticas que busca consagrar un cuadro de flexibilización laboral al interior del ingenio. En este sentido, consideramos que dicho escenario guarda relación con el proceso más amplio de concentración global del capital vinculado al programa neoliberal de flexibilización y precarización laboral que genéricamente asume las características de lo que se denomina toyotismo o postfordismo (Giniger, 2011) y que en Argentina vienen implementándose de manera más o menos constate desde la década del 90’ a esta

---

<sup>9</sup> Sindicato de histórica filiación peronista, con personería jurídica desde 1947, que guarda sus orígenes en los modos de interacción con el estado que experimento la clase obrera y algunos de sus entramados sindicales existentes hacia la década del 40’ en el contexto de un marcado proceso de estatalización del movimiento obrero. En efecto, el peronismo, en cuanto tradición política, ha estado presente en la organización sindical desde aquel entonces y el peso de su faceta gremialista ha tendido a manifestarse con mayor o menor intensidad dependiendo tanto del contexto socio-económico como de las trayectorias políticas de las diferentes comisiones directivas que estuvieron al frente del mismo.

Vale destacar que no existen indagaciones precedentes en torno a las primeras formas de organización obrera en el ISI, su tratamiento constituye una tarea pendiente para el campo de los estudios sobre los procesos de sindicalización en la provincia de Salta.

<sup>10</sup> Este proceso de formulación de demandas inicio en el año 2013 cuando un grupo de trabajadores solicitara el revocamiento de la comisión directiva del sindicato por considerarla burocrática y afín a la patronal, por lo que se hizo un llamado a elecciones donde la lista Celeste y Blanca, vinculada a la tradición política peronista, se impuso como nueva dirección del sindicato.

parte<sup>11</sup>. De este modo, como bien lo señala Giniger (2011) en escenarios como estos

las políticas empresariales hacia los trabajadores se caracterizan por el aumento de la intensificación de los ritmos laborales, el aumento de tareas y responsabilidades sin recalificación laboral ni aumento salarial, la precarización laboral (flexibilización contractual y en las condiciones de trabajo), fundamentalmente con la creciente subcontratación de servicios y la tercerización de los trabajadores. Es una etapa en la cual se intensifican los procedimientos de control de la fuerza laboral y se ponen en juego dispositivos de disciplinamiento laboral cada vez más especializados (Giniger, 2011, p. 126).

Teniendo en cuenta esta perspectiva, observamos que el intento por implementar dicho plan de “reestructuración laboral” en el ingenio por parte del GG, si bien no tuvo éxito en su puesta en práctica hasta el cierre del año 2018, sin embargo, fue aplicado meses después a partir de la compra del ingenio por parte del Grupo Ruiz, (en adelante GR) de capitales tucumanos<sup>12</sup>. Así, la nueva administración del ingenio, haciendo suya la postura del GG, eligió confrontar directamente con la dirección del sindicato con el objetivo de establecer un nuevo esquema de control y disciplinamiento sobre los trabajadores. Esta actitud empresarial, bien podría considerarse, se inscribe en el marco de las acciones desarrolladas por los Sistemas Corporativos de empresa, dispositivo a partir del cual se reconfigura la hegemonía empresarial escondiendo y estableciendo como bien general intereses particulares (Giniger, 2011).

En ese marco, observamos que la patronal tendió al desarrollo de una serie de acciones que traspasan los límites del derecho laboral, ya que, en primer lugar, al hacerse cargo de la producción la nueva administración despidió a más de la mitad del personal de trabajadores fijos de la planta fabril, incluida la dirección del SEOASI

---

<sup>11</sup> Existen numerosos ejemplos de luchas de este tipo en el ámbito de diversas ramas productivas, ya sea por frenar intentos de aplicar programas flexibilizadores o por impedir cierres que, como en nuestro caso de estudio, constituyen oportunidades para nuevos grupos empresariales que buscan reemplazar trabajadores bajo convenio por trabajadores precarizados.

<sup>12</sup> Al principio este grupo estuvo en sociedad con la firma Los Balcanes S.A, pero dicha sociedad se mantuvo durante poco tiempo. En la actualidad los detalles de esta compra o traspaso de firmas no están del todo claras debido al hermetismo con el que se manejan ambos grupos económicos.

y a la totalidad de los delegados por sector<sup>13</sup>, efectivizando así el objetivo perseguido por la administración anterior. De este modo, actualmente el ingenio cuenta con la mitad del personal necesario en relación a la capacidad operativa de la planta, lo que genera una intensificación en los ritmos de trabajo y produce un aumento de tareas<sup>14</sup>. Además, los trabajadores despedidos sostienen que las formas de contratación también se encuentran flexibilizadas, ya que los contratos son temporales y no se respetan varios ítems contemplados en el convenio colectivo de trabajo 12/88 de la actividad azucarera, como el pago correcto del salario básico, por antigüedad, horas extras, domingos y feriados<sup>15</sup>. En segundo lugar, al despedir a los miembros de la comisión directiva y a la totalidad del cuerpo de delegados, la nueva administración a cargo del GR, al igual que la anterior, optó por coartar la actividad sindical y desarticular la organización, acción que les permitió avanzar con el mentado plan de “reestructuración laboral” que no había podido aplicar el GG. Este intento por desarticular la organización llegó incluso a niveles en los que se obligaba a los trabajadores, carta-documento mediante, a desafiliarse del sindicato bajo la amenaza del despido, impulsándose desde la empresa, además, la creación de un sindicato paralelo<sup>16</sup>.

Dando cuenta del rol jugado por las tradiciones políticas o sindicales intervinientes en este conflicto, a partir del año 2013 la actual conducción se vio en la necesidad de encarar un proceso de lucha en el que, a través del accionar de un grupo de trabajadores de base, algunos de ellos emparentados con el peronismo<sup>17</sup>, se logró conquistar una serie de reivindicaciones propias y otras coincidentes con planteos

---

<sup>13</sup> Esta acción constituye un atropello sobre el esquema de fueros gremiales que ampara tanto a los miembros de la comisión directiva del sindicato como a los miembros del cuerpo de delegados. Actualmente desde el sindicato se sigue reclamando por la reincorporación de los trabajadores despedidos.

<sup>14</sup> Existen casos de trabajadores mayores de 50 años que se vieron obligados a renunciar debido a que se les complicaba sobrellevar esta intensificación en los ritmos de trabajo.

<sup>15</sup> Entre otras irregularidades, desde el sindicato se denuncia también que los trabajadores de campo, por su parte, son contratados mediante un esquema de tercerización bajo el convenio de la Unión de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE), desconociendo su encuadramiento dentro del ámbito del trabajo industrial.

<sup>16</sup> Además de desenvolver acciones totalmente ilegales como estas, por la que desde el SOEASI han denunciado penalmente a la empresa por asociación ilícita, ésta ha dejado de pagar la cuota sindical, situación que actualmente también se encuentra judicializada.

<sup>17</sup> En el caso de estos trabajadores, sus vínculos con el peronismo se fueron configurando tanto a partir de experiencias sindicales, trayectorias personales y tradiciones familiares como del consumo del relato peronista reproducido por el aparato del estado, organizaciones partidarias y medios de comunicación. En este sentido, no debe pasarse por alto que el peronismo en sí mismo es hegemónico en tanto se presenta como una herramienta política de la clase dominante (Pérez Álvarez, 2019).

del trotskismo local<sup>18</sup>, única fuerza partidaria que, actuando como tal, contaba con presencia militante activa en este contexto, aunque sin disponer de militantes propios al interior del conjunto de los trabajadores del ingenio<sup>19</sup>. En este sentido, teniendo en cuenta la influencia peronista que existe al interior de la dirección sindical, durante el transcurso del conflicto tendieron a activarse y re-configurarse nociones, valores y categorías vinculadas con el peronismo en cuanto tradición política, ya que la noción peronista en torno al estado<sup>20</sup> y categorías tales como las de “lealtad”, “traición” y “dignidad” actuaron como elementos que orientaron comportamientos, apuntalaron estrategias y supusieron un medio para el desarrollo de sus acciones (Balbi, 2007)<sup>21</sup>.

De este modo, al activarse en escenarios de conflictos actuales estas nociones tienden a re-configurar sus sentidos en el marco de particularidades socio-históricas geográficamente ancladas. Teniendo en cuenta nuestro estudio de caso, un ejemplo de re-configuración de estas nociones y categorías la constituye el hecho de que la acusación de traición por parte de la dirección sindical para con la comisión directiva anterior, algunos trabajadores afines a la patronal y autoridades del gobierno provincial<sup>22</sup> ya no remite netamente al “sentido peronista” de lealtad, es decir a esa lealtad para con la figura de Perón, teniendo en cuenta aquel vínculo construido entre líder y seguidores en torno a las concepciones de los militantes peronistas. De este modo, atendiendo al hecho de que, más allá de algunos casos, no todos los trabajadores se reconocen ni simpatizantes ni militantes peronistas, más bien el sentido de esa “traición” pareciera encontrarse ligada a los trabajadores mismos en

---

<sup>18</sup> La más significativa de ellas, quizá, pueda encontrarse en el ámbito de los derechos sindicales, en cuanto se levantó la demanda de ampliar el cuerpo de delegados elegidos por sector.

<sup>19</sup> Como en tantos otros ámbitos del mundo laboral, la militancia partidaria entre los trabajadores, sobre todo la relacionada a las tradiciones políticas de izquierda, está mal vista por la patronal y muchas veces supone una justificación para la persecución laboral.

<sup>20</sup> Remite a las ideas de “estado interventor”, “estado de bienestar”, “estado presente”.

<sup>21</sup> En su análisis de la lealtad en tanto valor para el movimiento peronista, Balbi (2007) distingue tres dimensiones de los valores a tener en cuenta al momento de comprender sus incidencias sobre el comportamiento: la dimensión cognitiva, la moral y la emotiva.

<sup>22</sup> Desde el punto de vista de los trabajadores que se reconocen parte de la tradición política peronista, éstos funcionarios “se disfrazan de peronistas”. Se considera, así, la idea de un peronismo “verdadero” e idealizado, nutrido de un meta-relato en el que se pregona una defensa incondicional sobre los trabajadores y en el que se tiende a obviar el principio de conciliación de clases pregonado por este movimiento político (Pérez Álvarez, 2019).

cuanto sujetos pertenecientes a la misma clase<sup>23</sup>, situación por la cual, también, podría entenderse la simpatía por algunos planteos provenientes de otra tradición política, encarnada en este caso en el trotskismo.

Desde la perspectiva de algunos trabajadores, en su dimensión vivida y significada (Fernández Álvarez, Gaztañaga y Quirós, 2007), la política es entendida como “el arte de ayudar al otro”, como una práctica que “va más allá de lo partidario”, es percibida como una herramienta para lograr el bien común y se emparenta con una serie de reivindicaciones económicas que, sobre todo, pregonan por mejores condiciones de vida, y, en algunos casos, por el desarrollo de cierta conciencia de clase. Atendiendo a estas consideraciones, parece hacerse presente aquí la ya clásica (y a veces hasta engañosa) contraposición entre la existencia de un comportamiento estructurado en función de valores y otro estructurado en función de intereses (Balbi, 2007). Con este esquema de pensamiento como fundamento, en el discurso sindical se establece una diferenciación entre los que se consideran que están del lado de los trabajadores y los que no. Esta diferenciación se expresa a partir de la categoría de “luchadores”, un conjunto de sujetos que constituyen todos aquellos agentes sociales (funcionarios públicos, militantes, activistas y referentes sociales, tanto sindicales como partidarios) que, se considera, “acompañan” las luchas de los trabajadores.

Ahora bien, atendiendo a estas consideraciones, nos interesa destacar el hecho de que la particularidad de este caso nos muestra tres cuestiones en relación a la impronta de las tradiciones políticas y el rol jugado por éstas en el marco de este conflicto: la primera tiene que ver con la filiación peronista que guardan algunos trabajadores, y, sobre todo, miembros de la comisión directiva. Entendemos que la presencia de ciertas nociones y valores provenientes del riñón de este movimiento político conservan una incidencia efectiva sobre el comportamiento de los trabajadores, que incurre en sus formas de comprender el conflicto y abordar estrategias de lucha en tanto recursos para la acción colectiva, ya que dichas nociones y valores tienden configurar tanto expectativas como valoraciones de determinados cursos de acción; la segunda tiene que ver con el hecho de que sobre

---

<sup>23</sup> En un intento por llevar el análisis más allá, podría considerarse que el sentido de esta traición ya no solo estaría ligada a los trabajadores mismos, sino también, incluso, a la “familia azucarera”, una entidad social mucho más específica.

todo en las generaciones más jóvenes entre los trabajadores existe cierto rechazo a la política partidaria, incluido el peronismo, por lo que, si bien las nociones de lealtad y traición se encuentran presentes en el discurso sindical, el sentido de estas parece re-configurarse en la particularidad de este caso; la tercera cuestión, que se encuentra ligada a la segunda, es que este hecho mismo genera un campo de interacción más amplio en el que pueden hacerse presentes también otro tipo de tradiciones políticas, como la de la izquierda trotskista, reconocida incluso por trabajadores que se consideran a sí mismos peronistas como la única fuerza partidaria que se solidarizó con el conflicto, lo que, a su vez, deja abierta la posibilidad de que ciertas maneras de concebir lo político, sobre todo las vinculadas a la tradición peronista, tiendan a re-configurarse sobre la base de otras concepciones, valores y perspectivas.

### **Palabras finales**

En el transcurso de la presente ponencia hemos intentado reconstruir las aristas más importantes de este conflicto en relación a los intereses de nuestra investigación. En base a ello procuramos exponer y comprender las maneras en la que “lo político” ha sido significado en el contexto de este conflicto, contraponiendo los discursos, las acciones y las visiones tanto de los trabajadores como de la patronal. Desde nuestra perspectiva entendemos que las relaciones de poder se encuentran históricamente construidas y que estas a su vez adquieren la forma de una configuración social específica (Wolf, 2001). En este sentido, consideramos que nuestro estudio de caso permite interrogar de manera situada, mediante la examinación pormenorizada de una parte en el marco de un ejercicio de variación de escalas de análisis (Revel, 2011), la actual coyuntura histórica en relación a los conflictos entre capital y trabajo, los ajustes, las flexibilizaciones y las reestructuraciones al interior de los complejos agro-industriales regionales en el marco de la reconversión neoliberal que en Argentina viene implementándose desde los 90’s. Es en este escenario donde también reconocemos que, además de expresarse procesos de lucha en los que se hacen presentes maneras singulares de significar y darle forma a “lo político” a partir del uso y re-configuración de ciertas categorías de pensamiento y valores, surgen también nuevas modalidades de

acción donde se hacen presentes actores renovados y tradiciones políticas no hegemónicas que amplían el horizonte de sentidos y repertorios de prácticas posibles -estrategias colectivas, formas y maneras de hacer frente a los conflictos y malestares de los trabajadores-.

De este modo, no asumimos a “lo político” como algo dado. En nuestro análisis emergen diferentes posibilidades de definiciones y concepciones que van adquiriendo significaciones desde la práctica. La emergencia de “lo político” en el contexto de este conflicto, entonces, expresa la existencia de tres sentidos en torno a esto que tienen que ver con: a) la recuperación y re-configuración de cierto repertorio de prácticas, valores y sentidos asociados a trayectorias sindicales vinculadas al peronismo; b) la ruptura con ciertos modos hegemónicos de “hacer política” expresados en la interacción con los canales estatales-legales y en el uso de los recursos legislativos disponibles; y c) la apelación a otro tipo de estrategia propia de una tradición política combativa vinculada a los sectores de izquierda. En articulación a ello recuperamos también tres formas diferentes de vincularse en torno a “la política”: 1) una de rechazo a la política partidaria expresada sobre todo en el ámbito de los trabajadores más jóvenes; 2) otra de continuidad en donde algunos trabajadores todavía reconocen una cierta filiación con el peronismo; y 3) una renovada en la que se incorpora cierta valoración por las prácticas de acompañamiento del trotskismo. De esta manera, a partir del análisis de las instancias desenvueltas en torno a este conflicto, nuestro caso de estudio nos permitió reconstruir la emergencia de estas distintas concepciones sobre “lo político” y sus formas de vincularse con “la política”.

### **Referencias bibliográficas**

- Balbi, F. (2007) *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción política en el peronismo*. Editorial Antropofagia. Buenos Aires.
- Balbi, F y Boivin, M. (2008) La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno. *Cuadernos de Antropología Social*, 27; p. 7-17.
- CAMPI, D. (2009) Contrastes cotidianos: los ingenios del norte argentino como complejos socio-culturales, 1870-1930. *Varia Historia*, Belo Horizonte, vol. 25, n° 41: p. 245-267, jan/jun.



- Dass, V. (1996) *Critical Events. An Anthropological perspective on Contemporary India*. EE. UU: Oxford University Press.
- Fernandez Alvarez, M. I., Gastañaga, J., Quiros, J. (2007) La política como proceso vivo: diálogos etnográficos y un experimento de encuentro conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, *Nueva Epoca*, Año LXII, num. 231, septiembre-diciembre. ISSN-2448-492X.
- Giniger, N. (2011) El ojo del amo engorda al ganado. Estrategias de control y disciplinamiento de la fuerza laboral. *Trabajo y Sociedad* N° 16, vol. XV. Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871 (Caicyt-Conicet).
- Grimberg, M. (2009) Poder, políticas y vida cotidiana. Un estudio antropológico sobre protesta y resistencia social en el área metropolitana de Buenos Aires. *Rev. Sociol. Polit.* v. 17. n. 32. P. 83-94. fev.
- Guber, R (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Manzano, V. y Ramos, A. (2015) Procesos de movilización social y de demandas colectivas: estudios y modos de abordar “lo político” en la vida social. *Revista identidades* 8, p- 1-25.
- Perez Alvarez, G. (2019) Apuntes para pensar la historia de la clase obrera en argentina: identidades políticas, estrategias y sentido común. *Tabula Rasa*. Bogotá – Colombia, No. 30. p 67-88, enero-junio.
- Revel, J. (2011) Micro vs. Macro: escalas de observación y discontinuidad en la historia, en *Tiempo Histórico UAHC*, N° 2, Santiago de Chile, pp 15-26.
- Roseberry, W. (2002) Hegemonía y lenguaje contentencioso. En: GILBERT, J. y Nugent, D. (eds.) *Aspectos cotidianos de la formación del estado. La revolución y la negociación del mando en el México moderno*. México: Era.
- Visacovsky, S. (2011) *Estados críticos. La experiencia social de la calamidad*. La Plata: Ediciones al Margen. ISB 978-987-618-123-5.
- Wolf, E. (1993) *Primera parte: Conexiones. Introducción. Europa y la gente sin historia*. FCE, Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (2001) *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*. México: CIESAS.

